

**Consejo de Seguridad**

Distr. general
27 de noviembre de 2000
Español
Original: inglés

**Carta de fecha 27 de noviembre de 2000 dirigida al Presidente
del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino
de la Misión Permanente de Indonesia ante las Naciones Unidas**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de solicitar que el documento adjunto, que lleva por título “La visita de la misión del Consejo de Seguridad a Indonesia: respuesta constructiva de Indonesia a la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad”, hecho público por el Departamento de Relaciones Exteriores de la República de Indonesia (véase el anexo), se distribuya como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Makmur **Widodo**
Encargado de Negocios interino
Representante Permanente Adjunto

Anexo a la carta de fecha 27 de noviembre de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Indonesia ante las Naciones Unidas

La visita de la misión del Consejo de Seguridad a Indonesia: respuesta constructiva de Indonesia a la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad

I. Introducción

1. La visita que, por invitación del Gobierno de Indonesia, efectúa la misión del Consejo de Seguridad ofrece a ésta la oportunidad de presenciar directamente los importantes avances que ha realizado Indonesia en cumplimiento de la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad. Igualmente importante, en un contexto más amplio, es la posibilidad que brinda al Consejo de comprender mejor la diversidad de problemas adicionales a que se ha enfrentado Indonesia a raíz de la transferencia de la autoridad sobre Timor Oriental, problemas que han sido abordados con diligencia y perseverancia por el Gobierno de Indonesia, y en particular la cuestión de los refugiados de Timor Oriental en Timor Occidental.

2. Por otra parte, la visita también debería poner de relieve que, contrariamente a las recientes disposiciones y sugerencias de determinados círculos, los obstáculos y los retos a que probablemente deberá hacer frente Timor Oriental durante su transición a la independencia no pueden atribuirse indefinidamente a Indonesia, por muy conveniente que esto pueda parecer. Ha transcurrido un año desde que se produjo la transferencia de autoridad; un año desde que el Consejo de Seguridad estableciera la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), con responsabilidades generales para administrar Timor Oriental y con atribuciones para ejercer toda la autoridad legislativa y ejecutiva, incluida la administración de justicia, un año de las mejores intenciones, de buena voluntad y de apoyo por parte de la comunidad internacional, y muy en particular de Indonesia, para lograr que el proceso de transición en Timor Oriental se desarrollara sin tropiezos; todo ello no puede ocultar el hecho de que, en definitiva, corresponde a la propia población de Timor Oriental superar las dificultades a que probablemente se enfrentará durante la transición a la independencia.

3. La invitación del Gobierno de Indonesia al Consejo de Seguridad es acorde con su determinación bien demostrada de mantener abierta una línea de comunicación con las Naciones Unidas. Se produce después de la exposición hecha por el Enviado Especial del Presidente de la República de Indonesia y Ministro Coordinador de Asuntos Políticos, Sociales y de Seguridad, Excmo. Sr. Susilo Bambang Yudhoyono, al Consejo de Seguridad el 19 de septiembre de 2000 y de una exposición similar hecha por el Ministro de Relaciones Exteriores, Excmo. Dr. Alwi Shihab, el 12 de octubre de 2000. Cabe esperar que, durante su visita, la misión del Consejo de Seguridad obtenga la información necesaria, entre otras cosas, sobre las siguientes cuestiones:

- Una solución duradera y global de la cuestión de los refugiados de Timor Oriental en Timor Occidental;
- La investigación del incidente de Atambua y el enjuiciamiento de los culpables;

- El desarme de la “milicia”;
- La reconciliación entre los habitantes de Timor Oriental.

II. Solución duradera y global de la cuestión de los refugiados de Timor Oriental en Timor Occidental

4. Para el Gobierno y el pueblo de Indonesia, ninguna otra cuestión ilustra mejor su interés permanente en que el proceso de transición en Timor Oriental se desarrolle sin obstáculos que la cuestión de los refugiados de Timor Oriental en Timor Occidental. En la confusión que reinó en los días y semanas siguientes a las consultas populares, aproximadamente 250.000 habitantes de Timor Oriental buscaron refugio al otro lado de la frontera, en la provincia colindante de Nusa Tenggara Oriental. También hubo quienes huyeron a las islas cercanas.

5. Su motivación era clara: ni más ni menos que su defensa y seguridad personales. El Gobierno y el pueblo de Indonesia estuvieron a la altura de las necesidades. A pesar de las limitaciones de recursos, particularmente en la provincia de Nusa Tenggara Oriental, donde no reina la abundancia, se proporcionó refugio temporal y sustento a cientos de miles de refugiados en 13 localidades de cinco de las subdivisiones administrativas de la provincia. En un período de tres semanas, casi todos los refugiados de Timor Oriental habían sido alojados en refugios temporales, tiendas y edificios públicos. Se facilitó agua limpia y servicios de saneamiento y se distribuyeron alimentos y medicinas. En esta situación de emergencia fue importante la asistencia de los organismos internacionales, a saber, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). **En el período comprendido entre enero de 1999 y marzo de 2000 el Gobierno aportó asistencia humanitaria por un valor aproximado de 225.722.457.843 rupias**, entre otras cosas en forma de alimentos y medicinas y servicios de salud, educación, alojamiento y saneamiento. Las organizaciones no gubernamentales locales también desempeñaron un papel inestimable en la prestación de asistencia a los necesitados.

6. **A lo largo del último año han regresado a Timor Oriental unos 108.043 refugiados (21.247 unidades familiares).** De este total, unas 10.515 personas regresaron por vía aérea, 30.851 por mar y 68.751 por tierra. Ello indica claramente la estrecha cooperación que ha habido entre el Gobierno de Indonesia y el ACNUR.

7. Entretanto, en el ejercicio fiscal 1999/2000 se ha reasentado a unas 3.108 personas (647 unidades familiares) que desean permanecer en Indonesia. En el año 2000 se prevé el reasentamiento de unas 4.529 unidades familiares. El reasentamiento de las personas desplazadas en la provincia de Nusa Tenggara Oriental es responsabilidad del Departamento de Asentamientos e Infraestructura Regional. El reasentamiento de las personas desplazadas que se propongan trasladarse a otras islas o provincias de Indonesia corresponde al Ministerio Estatal de Recursos Humanos y Transmigración. El programa de reasentamiento de quienes desean trasladarse a otras provincias se ha integrado a otros programas de desarrollo de las aldeas y programas de transmigración en curso, que incluyen varias actividades de base económica, como la intensificación de los cultivos alimentarios, la pesca y las industrias domésticas.

8. **En septiembre de 2000 todavía permanecen en campamentos de refugiados temporales en Timor Occidental unas 157.585 personas (31.517 unidades familiares).** Sin embargo, por su propia naturaleza, esta cifra no es constante. Se han observado aumentos y disminuciones que corresponden a la evolución de las condiciones. Ha habido casos de personas que habían regresado a Timor Oriental y han decidido volver temporalmente a los campamentos al descubrir que sus pertenencias habían desaparecido o que sus hogares estaban ocupados y/o por considerar que no había suficiente seguridad.

9. Es evidente que la inscripción de los restantes refugiados de Timor Oriental es fundamental. Mediante la correcta inscripción se conocerá el número de los que quieran regresar a Timor Oriental y de los que se propongan permanecer en Indonesia. En realidad, el Gobierno de Indonesia llevó a cabo esa inscripción en marzo de 2000. Sin embargo, el ACNUR consideró que la muestra era demasiado pequeña para ser representativa. Entretanto, las propias iniciativas de inscripción del ACNUR fueron rechazadas por los propios refugiados.

10. **En vista de lo que antecede, el Gobierno de Indonesia se propone colaborar estrechamente con los organismos pertinentes, incluidos el ACNUR y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), a fin de preparar con urgencia la inscripción de los refugiados.** Un aspecto importante de ese proceso de inscripción sería la labor de difusión entre los refugiados; habrá que explicar de manera precisa y completa a las familias afectadas cuáles son sus derechos y obligaciones, tanto si deciden ser repatriados a Timor Oriental como si prefieren permanecer en Indonesia. La aplicación de los programas de repatriación o reasentamiento se basará en el principio de la libre elección. Todas las disposiciones se basarán en el principio no discriminatorio de que no habrá distinción alguna en la asignación de asistencia a quienes decidan ser repatriados a Timor Oriental o a quienes decidan permanecer en Indonesia.

11. Mientras se lleva a cabo este proceso de inscripción, y desde que el ACNUR abandonó Timor Occidental a raíz del incidente ocurrido el 6 de septiembre de 2000, el Gobierno de Indonesia ha facilitado el retorno espontáneo a Timor Oriental de cientos de refugiados. Para lograrlo, el Gobierno de Indonesia y concretamente el equipo de tareas para la solución de la cuestión de los refugiados de Timor Oriental en Timor Occidental y las Fuerzas Armadas Indonesias, ha colaborado estrechamente con la fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y los observadores militares de las Naciones Unidas. Algunos tal vez observen que su intervención activa y directa en los distintos puestos fronterizos para prestar ayuda en la repatriación contrasta claramente con la actitud poco flexible y pragmática adoptada por ciertos miembros del personal del ACNUR. Se observa, por ejemplo, que el ACNUR se ha negado incluso a reconocer la existencia del retorno espontáneo de esos refugiados, pese a que ello habría sido muy valioso para facilitar la reunión de familias y aportar ayuda a los refugiados a su llegada a Timor Oriental. En definitiva, la inoperancia no es una opción aceptable. Las necesidades de los refugiados son primordiales y deben tener precedencia sobre cualesquiera intereses nacionales, o incluso organizacionales.

12. Además, el Gobierno de Indonesia ha continuado los preparativos para el regreso a Timor Oriental de antiguos miembros de las Fuerzas Armadas Indonesias de Timor Oriental ("Milsas"), es decir, habitantes de Timor Oriental que lucharon a favor de la integración en 1975 y a quienes ulteriormente se reconoció la condición de

miembros de las Fuerzas Armadas Indonesias. Se espera que la aplicación de este programa aliente aún más el retorno de refugiados a Timor Oriental.

13. Es urgente que se resuelva de manera global y rápida la cuestión de los refugiados de Timor Oriental. Es imposible exagerar sus consecuencias sociales, financieras, políticas, de seguridad y, ante todo, humanitarias. El Gobierno de Indonesia insta a la misión del Consejo de Seguridad a que reconozca que la solución global de esta cuestión entraña una responsabilidad compartida. Huelga destacar la necesidad de un apoyo financiero suficiente, y el Gobierno de Indonesia acoge con satisfacción las promesas de contribución expresadas por muchos.

14. Sin embargo, se necesitará aún más. A este respecto es fundamental estar dispuesto a reconocer el carácter pluridimensional de las cuestiones relativas a los refugiados y que, efectivamente, debemos ampliar nuestros horizontes admitiendo que una solución pronta y global de esta cuestión no puede separarse de los acontecimientos que se produzcan en el interior de Timor Oriental. La seguridad personal, la protección, el bienestar y la libertad son algunas de las inquietudes que se manifiestan entre los refugiados. Por su parte, el Gobierno de Indonesia está decidido a asegurar que se conceda a esas cuestiones toda la atención que se merecen.

III. La investigación del incidente de Atambua y el enjuiciamiento de los culpables

15. El Gobierno de Indonesia reitera su empeño en enjuiciar a los sospechosos de haber participado en los actos de violencia cometidos en Atambua el 6 de septiembre de 2000. Los mecanismos judiciales se han puesto en marcha. Hasta la fecha, sobre la base de las declaraciones de testigos, la policía ha detenido a los siguientes sospechosos en relación con el asesinato de los tres funcionarios del ACNUR que prestaban ayuda humanitaria:

1. Xisto Pareira.
2. Julius Naisama.
3. Joao Martins.
4. Jose Francisco.
5. Joao Alves da Crus.
6. Seravin Ximenes.

Se sigue buscando a otros dos sospechosos. Además, en el marco de la investigación, en dos oportunidades (los días 8 y 9 de octubre de 2000) la policía ha reconstruido los hechos ocurridos el 6 de septiembre de 2000. El expediente de la causa de asesinato de los tres funcionarios del ACNUR se ha presentado al Ministerio Fiscal y el 3 de noviembre de 2000 se confirmó que estaba completo. **Se prevé que el enjuiciamiento de los sospechosos comenzará la primera semana de diciembre de 2000.**

16. También conforme a la determinación de Indonesia de mantener el estado de derecho, continúan las acciones judiciales contra el Sr. Eurico Guterres, a quien se detuvo el 4 de octubre de 2000 acusado de incitar a sus seguidores a retomar las armas depuestas el 24 de septiembre de 2000. Cabe destacar que el 23 de octubre de 2000 el tribunal de distrito de la zona sur de Yakarta se pronunció en favor del Sr. Guterres en una audiencia preliminar y dispuso su liberación. No obstante, la policía ha presentado una apelación a la Corte Suprema y continúan las acciones judiciales contra el Sr. Guterres en relación con los hechos ocurridos el 24 de septiembre de 2000. A ese respecto, se ha presentado el expediente de la causa a la Oficina

del Fiscal de Distrito de Atambua y el Sr. Guterres permanece detenido a la espera del juicio.

17. El Gobierno de Indonesia está solemnemente comprometido a respetar la independencia e integridad de todos esos procesos jurídicos, incluidas las investigaciones en curso de graves violaciones de los derechos humanos en Timor Oriental. No obstante, seguirá manteniendo informados a todos los interesados de esos importantes procesos jurídicos.

IV. El desarme de la milicia

18. Continúan las intensas actividades de desarme. Mediante una combinación de medidas de persuasión y de coerción, y teniendo presente la suprema importancia de velar por la seguridad y la protección de los refugiados y civiles inocentes, se han confiscado miles de armas, tanto convencionales como de montaje casero, granadas, explosivos y cartuchos^a. Esas armas han quedado efectivamente neutralizadas y ya no sirven como instrumentos para intimidar, mutilar ni matar. Ese hecho, sumado al despliegue de tres batallones de las fuerzas armadas y dos de la policía, ha mejorado notablemente las condiciones de la seguridad en los campamentos de refugiados. También ha mejorado la seguridad en la comunidad local más amplia de las cercanías de esos campamentos. Todo ello se ha logrado sin provocar incidentes lamentables que podrían haber causado heridas o incluso la muerte a civiles inocentes, lo cual es un hecho alentador.

19. En relación con la cuestión de la seguridad, en su visita la misión del Consejo de Seguridad encontrará pruebas concretas del enfoque constructivo con que Indonesia ha abordado las cuestiones relativas a la frontera. Lejos de las imágenes que a veces describen algunos, en realidad existe una estrecha relación de trabajo entre las fuerzas armadas indonesias y la Fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz acerca de las cuestiones de interés común relativas a la frontera. Ello se refleja, entre otras cosas, en las reuniones quincenales del grupo de trabajo táctico de coordinación de las fuerzas armadas indonesias y la fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. De hecho, después del incidente de Atambua, en particular después de que el ACNUR abandonó Timor Occidental, los oficiales de las fuerzas armadas indonesias y de la fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y los observadores militares de las Naciones Unidas han colaborado estrechamente en la zona de la frontera para facilitar el regreso espontáneo a sus hogares de refugiados de Timor Oriental que se encontraban en Timor Occidental. La determinación, dedicación, pragmatismo y profesionalidad con que han encarado cuestiones prácticas decisivas para individuos, familias y comunidades debería reconocerse y servir de ejemplo. Su cooperación para frustrar los aparentes intentos de algunos elementos de provocar incidentes en la frontera, desde ambos lados, fue fundamental. Igualmente importante fue su cooperación en la respuesta a incidentes de violencia ocurridos de uno o ambos lados de la frontera. Por ejemplo el 8 de noviembre de 2000, las fuerzas armadas indonesias hicieron entrega oficial a las fuerzas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Suai de una ametralladora ligera Minimi C9 No. FN. 036682 (NZD-AA-870682), que pertenecía al difunto soldado Manning y se arrebató al presunto responsable.

^a Las cifras al 7 de noviembre de 2000 son las siguientes: 91 armas de fuego convencionales, 1.304 armas de montaje casero, 8.864 cartuchos, 18 lanzagranadas y 47 explosivos y granadas de mano.

20. El Gobierno de Indonesia desearía invitar a la misión del Consejo de Seguridad a expresar reconocimiento ante los hechos mencionados y a promover una mayor cooperación en la frontera. En poco tiempo, lo que había sido una frontera provincial ha cobrado carácter internacional, con las correspondientes repercusiones políticas y jurídicas y las no menos importantes consecuencias sociales y humanitarias. Es preciso gestionar los problemas de la frontera invariablemente. El instrumento y foro para ello, el Comité Mixto de Fronteras, fue establecido por Indonesia y la UNTAET el 14 de septiembre de 2000. El Gobierno de Indonesia está adoptando medidas concretas para que pronto se celebre una reunión en ese foro.

V. La reconciliación entre los habitantes de Timor Oriental

21. El Gobierno de Indonesia confía en que al visitar Timor Oriental y examinar directamente los problemas que se plantean a los refugiados de Timor Oriental en Timor Occidental, la misión del Consejo de Seguridad quedará más convencida de la importancia de la reconciliación entre todos los habitantes de Timor Oriental para que pueda alcanzar la paz, la estabilidad, la democracia y la prosperidad. Todos los esfuerzos bien intencionados por resolver los múltiples problemas reales de Timor Oriental en su transición hacia la independencia perderán sentido si no se renueva el empeño en lograr una reconciliación amplia entre sus habitantes.

22. Ésta es una cuestión prioritaria para el Gobierno de Indonesia. A nuestro juicio, también debería serlo para la UNTAET. Indonesia considera que, la reconciliación entre los habitantes de Timor Oriental es el quid de la cuestión. Indonesia no se cansará de repetir ese noble mensaje, pues resulta indispensable que se fomente la confianza y el respeto entre los diversos sectores de la población de Timor Oriental y que dejen atrás su animadversión y resuelvan de una vez por todas sus diferencias.

VI. Conclusión

23. El Gobierno de Indonesia acoge con beneplácito la visita de la misión del Consejo de Seguridad como expresión de la comunicación positiva que mantiene con las Naciones Unidas. Confía en que mediante esa visita el Consejo podrá observar en forma directa los resultados positivos de las diversas medidas importantes que Indonesia ha adoptado en respuesta al incidente ocurrido el 6 de septiembre de 2000. Asimismo, el Consejo podrá apreciar mejor la magnitud de las cuestiones resultantes del traspaso de la autoridad, en particular la cuestión de los refugiados de Timor Oriental en Timor Occidental, cuestiones que el Gobierno de Indonesia, en cooperación con la UNTAET, ha encarado con la debida seriedad.

24. En su visita a Indonesia, la misión del Consejo de Seguridad no podrá dejar de reconocer la buena voluntad del pueblo de Indonesia en relación con Timor Oriental en su importante transición hacia la independencia. No se trata de meros sentimientos. El Gobierno de Indonesia, con hechos y medidas concretas, ha hecho todo lo posible por brindar un entorno propicio a Timor Oriental para su etapa de transición y el período posterior, aunque ello a veces pusiera a prueba los límites de las leyes y los reglamentos internos vigentes. Los esfuerzos por resolver la cuestión de los refugiados de Timor Oriental son de sobra conocidos. No obstante, quizás se sepa menos acerca del progreso concreto logrado en el último año en las conversaciones sobre otras cuestiones. Las medidas adoptadas en relación con la restauración de los archivos de Timor Oriental, incluidos los catastros, los bienes culturales, las becas para estudiantes de Timor Oriental en instituciones indonesias de enseñanza superior,

el pago de pensiones y otras prestaciones a antiguos funcionarios y muchas otras medidas contribuyen a asegurar el futuro de Timor Oriental. Indonesia seguirá adoptando políticas constructivas de esa índole no sólo en respuesta a resoluciones o declaraciones, sino porque corresponde aplicarlas. Redunda en interés de Indonesia, como nación, que en Timor Oriental reine la prosperidad, la paz, la estabilidad y la democracia. La geografía ha hecho vecinos a Indonesia y a Timor Oriental. Hay un vínculo de historia, antepasados y cultura entre nuestros pueblos. Esas realidades, que han sobrevivido milenios, perdurarán en el próximo.

10 de noviembre de 2000
Departamento de Relaciones Exteriores
República de Indonesia
